

EL AMIGO DEL OBRERO

—& Órgano de los Círculos Católicos de Obreros &—

Homenaje á Cristo Redentor y á su Augusto Vicario en las postimerías del Siglo XIX

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En la Capital (por mes) : : : : : \$ 0,20
En campaña (semestres adelantados) : : : : : 1,20

Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 números de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

REDACTORES

TOMAS G. OLMACHO Y LUIS PEDRO LENQUAS

APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACIÓN
CALLE URUGUAY NUM. 180

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada y Confitería de la Catedral, Ituzaingó 173.

Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan dirigir las quejas á dichos puntos.

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

ADMINISTRACIÓN
Calle Uruguay 180—Montevideo
HORAS DE OFICINA
0 a 11 a.m. — 2 a 5 p.m.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 16 DE DICIEMBRE DE 1900

“Me aprovecha, me aprovecha”

—Pues señor, si cuando digo yo que á esto no es lo vó compostura...

—En lo humano, debes añadir, Angelín, que para Dios no hay imposibles.

—Vd. siempre en sus trece, don Cleto: no sé usted que ni la política, ni los políticos, ni los que gobernan, ni los gobernados se preocupan de Dios, antes oficialmente lo han desaterrado, puede afirmarse, de la enseñanza, de las leyes, de las negociaciones, y empresas por adorar que sean...

—Ya se ve... así salen ellas...

—De las universidades, de las fiestas, de sus actos más solemnes... hasta del hogar.

—Ya... ya... ya! Y si estuviera en su mano hasta del cielo habrían de querer desaterrarlo, según el rumbo que llevan las cosas. Pero tengo para mí que se cumple hoy á la letra lo que está escrito: “El que habita en los cielos se burlará de ellos”, es decir, de la política, sin Dios, y de los políticos idem; de los pueblos que pretenden vivir sin Dios y de los que sin Dios intentan gobernar las naciones. Dime, por vida tuya, Angelín mío, no te das cuenta por ventura de los treméntos fracasos de esas empresas tamañazas que en este siglo se han pretendido realizar con absoluta previsibleidad de Dios, antes con atropello manifiesto á veces de las leyes divinas y aun humanas? ¿Quieres decirme cuál ha sido el resultado práctico, qué ventajas positivas se han obtenido de tanto y tanto proyecto, tan celebrado como hemos tenido ocasión de conocer y estudiar? Todos, ya se sabe, por el mismo tener, ni una palabra de Dios, ni de recompensas más allá de la vida, ni de sanciones eternas.

—Y has mejorado por esto los pueblos? Hay más libertad, más justicia, más bienestar? Bastaría recorrer brevemente la historia de estos últimos años, ¿qué adelanto la política de nuevo cuño en bien de los pobres pueblos?

—Los ha engañado y empobrecido.

—Me querrás decir qué adelantos se ha hecho la moral entre los pueblos bajo el nuevo sistema?

—Eso está que ni con guantes se puede tomar sin graves riesgos...

—Y si juzgo en esto no sé quien lleva ventaja, si las clases altas ó las bajas.

—No digo nada del orden administrativo y económico.

—Téngase, don Cleto, por favor: mejor es no mencionar... En ese terreno no hay más que embrollas, lics y ruinas.

—¡Y qué lio, Dios santo! Como que, según reza el soneto antiquísimo:

Y si, por Dios, no van á Dios regidas

Serán á Dios, sin Dios nuestras bazañas,

Como sin Dios, de Dios aberrecidas.

Y voy á mi tema; de esas miserias ruinas y horrores y miserias piensos que sacará Dios el remedio para curar tamaños males.

—Peregrina ocurrencia!

—Pero fundada, Angelín; porque con sangre y lágrimas es como hace Dios los contritos para ungir los ojos de los ciegos que no quieren ver”, dice un escritor humorístico pero profundo, de nuestros días.

Loco ya de remate la tía Pascuala del Pinar, repite cien veces por hora: “Me aprovecha, me aprovecha.”

—Tía Pascuala, salga usted.

—Me aprovecha; contestaba al punto.

—Enciérrese usted, tía Pascuala.

—Me aprovecha.

—Tía Pascuala, beba usted.

—Me aprovecha.

—Tía Pascuala, no beba usted.

—Me aprovecha.

Para hacerla entrar en vereda en ciertos momentos de exaltación se lo aplica la cañada de fuerza ó un buen zurriago, á en su extraño recibiendo sordos porros, la sangre corto y ella, en vez de á es lastimero, repite riendo:

—Me aprovecha, me aprovecha.

Otras veces astropela lo primero que la viene á la mano, y tira y rompe y desvío.

—Tía Pascuala, qué hace usted... que no pierdo...

—Me aprovecha, me aprovecha.

La infame tal, los nusamientos, los pectorales, la misma locura, todo lo aprovechaba á la tía Pascuala.

Poco antes de morir, tras tanto padece, movía suavemente los labios.

—Qué dice, tía Pascuala? le preguntaron

—Que me aprovecha, dijo por última vez y expiró.

Pues bien, al ver tanto ruina, y miseria, tanto desastre y engaño, tanto destrozo en todo orden y en todos los pueblos, tantos odios y horrorosas venganzas, tantas ignominias y vergüenzas, me digo para mis adentros, como la loca del cuento:

“Nos aprovecha”, porque las dolorosas consecuencias, que alcanzan á todas partes, aun al pellejo de los políticos, que lo han sacrificado todo á sus egoismos personales, harán abrir los ojos á pueblos y á gobiernos, iluminados por los siniestros respaldores de la universal flagrancia que está en puertas, volverán sobre sus pueblos y mejor aconsejados, rendirán humilde vasallaje al que es el Camino, la Verdad y la Vida. Y brillarán sin duda días mejores para los pueblos que venimos hoy tan humillados y profundamente abatidos.

QUISICOSAS

Tecologadas

Me ha hecho gracia un artículo muy práctico que trata “La Unión”, periódico de Micas, en su número del 6 del mes que corre, suscrito por Aurora Curbelo y Larrosa; artículo muy reñitencial, muy inverosímil, y también muy teológico á su manera.

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

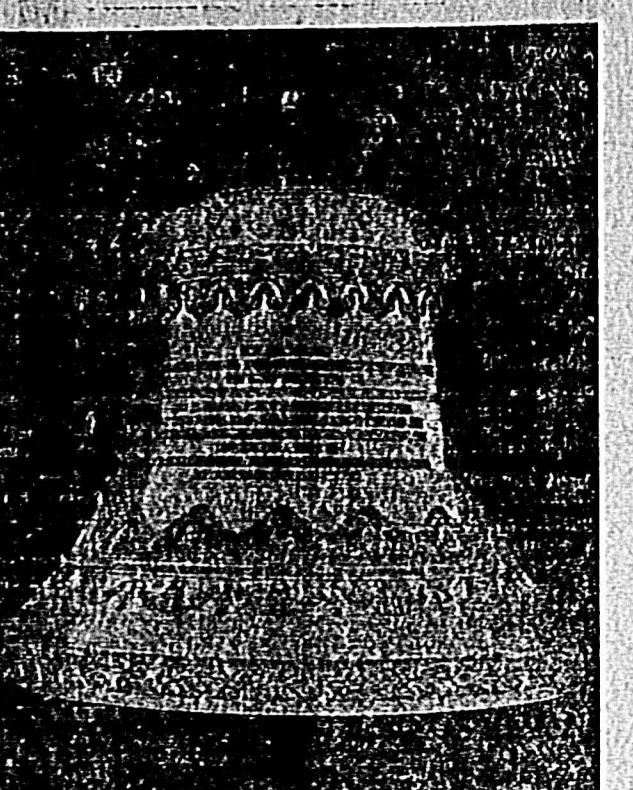
—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

—Y aquí viene la niña: —“Me aprovecha, me aprovecha”

NUEVAS OBRAS DE ARTE



tristes)—Pobre cristiano—(A la cruda, que se presenta a recibir cristiano)—Frontal—El almuerzo a las doce se está muriendo de hambre...

La cruda—El almuerzo a las doce y media! A estas horas no hay nadie en casa...

Juana (lanzando una carcajada)—Esto es delicioso...

Marcelo—Pues si no hay nadie, es preciso bajar a la cocina a comérsela y a las tiendas de comestibles a comprar algo...

La cruda—Pero el fuego está apagado.

Marcelo—Se encenderá.

Solo la cruda a encender el almuerzo y volver para poner la mesa, que cubre con un manteo lleno de manchas de vino.

Marcelo—Para hacer boca, tráigeme un poco de vino.

La cruda—Ciríaco te ordena y se retira inmediatamente de la cocina a dormir en su cuarto.

Marcelo (a sus amigos que permanecen silenciosos y moharrados)—Vienes a las mesas?

Juana se levanta, se sienta y expresa su rechazo al digerir lo que se halla por allí.

Juana—Síndicos en exilio! (Vienen a un pueblo de la costa para comer sardinas en aceite).

Marcelo—Esto no es más que para empezar. Creo que estás demasiado cansado.

Juana—Si he esperado hasta las doce y media, habré podido presentar el almuerzo.

Marcelo—Arano tengo yo la culpa de lo que ocurre? (No te lo aplico que no empredíremos el viaje hasta después de haber almuerzado?)

Juana—No quería permanecer ni un minuto más en este malo pueblo a donde llegamos ayer. (Estoy hasta la suya, de este viaje a la costa y de todo).

Marcelo—Pero Díos, Juana! ¿No habíamos proyectado este viaje en las noches de matemática?

Juana—Sí—(Habla siempre de su hermana, de su país, de su familia, de su vida).

Marcelo—Ciríaco me asegurabas que te gustabas a Juana.

Juana—Sí, te dije que todos los días iba con mis padres a Trouville, donde hay buenas boutiques.

Marcelo—Creí que no dadas importancia a los inconvencientes que ofrecen estas excursiones.

Juana—No me gusta viajar contigo, pero... (Si al menos no estuviéramos siempre solos...).

Marcelo (tradicionalmente)—Tú comprendes! Porque en los viajes, las amistades, las excusas donde se baila y se charla con los amigos).

Juana (en tono apresurado)—Tratas de importunarme con tus celos! (Era lo único que me faltaba!). ¡Allí! (No te he oido hasta ahora).

Marcelo (rojo de la cara)—Tienes razón...

Sí, Juana se conoce un demasiado tarde...

Marcelo va a añadir algunas palabras duras; pero te detecta la presencia de la cruda, que entra con el almuerzo. Establecésseme, treguas, mientras los dos reposos restauran sus fuerzas casi en silencio.

II

Al cabo de una hora los dos esposos, comiendo en su mutismo, salen á dar un paseo por la playa, con objeto de calmar sus altercados nervios.

A los lejos, entre las olas, divisase un isote cubierto de vegetación, que Marcelo y Juana se ponen a contemplar.

Juana—Qué isote tan bonito! (Juana—(indicando á Juana a las que forman los círculos del isote)—y la hermana, sobre lo que se precipitan lujuriosamente las olas, como para agrandarla) ¡Pero esa hermandad...

Juana—Sí, y qué?

Marcelo—También sacas, hoy separa las, sostenidas tierra firme, como los unidas. El embate de las olas comienza á dividirlas, agarrando de dia en dia la hendidura. Al principio, la separación fue insuficiente, pero poco á poco, con la fuerza de la marea, el desastre se vuelve definitivo, irreparable destrucción. Andando el tiempo, las olas tragan las rocas y el isote se pierde. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana (bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(bonamente con viva voz)... (Juana—Las personas que se unen, Juana mis, son como algunos de esos rocos. Su amor formó la cuarta de vegetación. Para los que salieron, la cuarta de vegetación. Para los que quedaron, la cuarta de vegetación. Para el mundo, la cuarta de vegetación. (Concentrando su atención en la distancia, que entra con el almuerzo, Marcelo, el signo de su más peligro).

Juana—(

